

## ORIGINAL BREVE

Recibido: 19 de abril de 2021

Aceptado: 31 de agosto de 2021

Publicado: 8 de octubre de 2021

## PERCEPCIONES PARENTALES DE INCREMENTO DE VIOLENCIA FILIOPARENTAL DE LOS ADOLESCENTES ESPAÑOLES DURANTE EL CONFINAMIENTO POR COVID-19

Jordi Royo Isach (1), Adela Masana Marín (1), Isabel Busquets Rams (1), M. Angels Feliu Zapata (1), Cristina Baliarda Hernández (1), Jan Ivern (1), Elisabet Vilella (2) y Gerard Muntané (2)

(1) Amalgama 7. Barcelona. España.

(2) Hospital Universitari Institut Pere Mata. IIPV. URV. Centro de investigación biomédica en red en salud mental (CIBERSAM). Reus. España.

Los autores declaran que no existe ningún conflicto de intereses.

## RESUMEN

**Fundamentos:** A nivel internacional se alertó de riesgo de aumento de violencia doméstica, durante el confinamiento debido a la pandemia por COVID-19, incluyendo violencia filiofamiliar. El objetivo de nuestro estudio fue valorar la prevalencia de diferentes conductas violentas de hijos adolescentes a padres en los periodos pre-confinamiento, confinamiento e inmediatamente después del confinamiento producido entre el 14 de marzo y el 20 de junio de 2020, y valorar diferencias en las conductas entre pre y confinamiento, y entre pre y post-confinamiento.

**Métodos:** Los investigadores elaboraron una encuesta con preguntas cerradas acerca de diferentes conductas violentas (malas respuestas, insultos y agresión física) de los hijos. Esta fue distribuida con metodología CAWI durante los meses de agosto y septiembre de 2020 a una muestra de padres españoles estratificada por comunidades autónomas. Participaron 1.500 familias con 1.927 hijos entre 14 y 18 años. Se comparó la frecuencia de respuestas obtenidas entre el momento pre-confinamiento y durante el confinamiento, y entre pre y post confinamiento, a través de la prueba de McNemar para comparación de muestras relacionadas.

**Resultados:** Las prevalencias encontradas de malas respuestas, insultos y agresiones en situación previa al confinamiento fueron del 30,1%, 3,8% y 0,6% respectivamente. Las malas respuestas e insultos aumentaron de forma altamente significativa entre el pre y el confinamiento ( $p < 0,001$ ), y entre el pre y post-confinamiento ( $p < 0,001$ ), en todas las comunidades autónomas, franjas de edad, sexo, tipo de ocupación del adolescente y tipo de vivienda. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en las agresiones físicas en los periodos evaluados. Las familias monoparentales, los adolescentes residentes en viviendas cedidas y aquellos sin ocupación ni estudios ("ninis") presentaban valores porcentualmente más elevados de conductas violentas en los tres periodos.

**Conclusiones:** El confinamiento supuso un incremento de conductas violentas no físicas, que se mantuvieron al cesar el mismo, alertando de los riesgos del confinamiento en esta franja de edad, potencialmente persistente, en especial en familias vulnerables.

**Palabras clave:** Adolescencia, Violencia filiofamiliar, COVID-19, Confinamiento, Españoles, Insultos, Maltrato.

## ABSTRACT

**Parental perceptions of increased child-to-parent violence of Spanish adolescents during COVID-19 lockdown**

**Background:** Internationally, there was a warning of the risk of increased domestic violence during lockdown due to the COVID-19 pandemic, including child-to-parent violence. The objective of our study was to assess the prevalence of different violent behaviors from children to parents during pre-lockdown, lockdown and immediately after, between March 14 and June 20, 2020, and to assess differences in behaviors between pre-lockdown and lockdown and between pre-lockdown and post-lockdown.

**Methods:** The researchers developed a survey with closed questions about different violent behaviors of the children (poor responses, insults and physical aggression). This was distributed with the CAWI methodology during the months of August and September 2020 to a sample of Spanish parents stratified by autonomous communities. 1,500 families with 1,927 adolescents aged 12 to 18 years participated. The frequency of responses obtained between the pre-lockdown and lockdown and between pre-lockdown and post-lockdown was compared through the McNemar test for comparison of related samples.

**Results:** The prevalences of poor responses, insults and aggressions in a pre-lockdown setting were 30.1%, 3.8% and 0.6%, respectively. Poor responses and insults increased significantly between pre-lockdown and lockdown ( $p < 0.001$ ) and between pre-lockdown and post-lockdown ( $p < 0.001$ ) in all autonomous communities, age groups, genders, occupation type of the adolescent and type of household. No statistically significant differences were found in physical aggression for the periods evaluated. Single-parent families, adolescents residing in subsidized housing and those without an occupation or education ("NEET") exhibited more violent behavior in the three periods.

**Conclusions:** Lockdown led to an increase in nonphysical violent behaviors, which were maintained to the end, warning of the potentially persistent risks of lockdown in this age group, especially in vulnerable families.

**Key words:** Adolescence, Child-to-parent-violence, COVID-19, Lockdown, Spanish, Insults, Abuse.

## INTRODUCCIÓN

A causa de la rápida expansión de la enfermedad por el nuevo coronavirus en España se decretó el 14 de marzo de 2020 el estado de alarma y el confinamiento domiciliario de toda la población, que perduró hasta el 21 de junio de 2020<sup>(1)</sup>. Debido a ello, las familias se encontraron conviviendo ininterrumpidamente durante más de dos meses, en una situación mundialmente excepcional. El impacto sobre la salud mental, incluyendo la de niños y adolescentes, del estrés global y del confinamiento es objeto de preocupación a nivel internacional. Algunos países han informado de un empeoramiento en medidas de bienestar emocional en niños y adolescentes debidas al aislamiento<sup>(2)</sup>. Las medidas de confinamiento fueron distintas en los países, debido a decisiones políticas y a distintas afectaciones de la pandemia. España, junto a Italia y China, fue uno de los países que adoptó medidas más restrictivas. En un estudio comparativo con un país mediterráneo con medidas menos estrictas (Grecia), se halló un mayor nivel de ansiedad en población española, aunque no diferencias en síntomas depresivos<sup>(3)</sup>. El efecto emocional de la pandemia parece haber sido distinto en diferentes segmentos de edad, según un estudio en población adulta española, afectando más severamente a la población más joven de los grupos estudiados<sup>(4)</sup>. En adolescentes españoles, un reciente estudio sobre una muestra de 226 familias encontró un empeoramiento conductual y emocional durante el confinamiento, asociado a actividades poco saludables, empeoramiento de las relaciones sociales y un estilo parental disfuncional<sup>(5)</sup>. En España, durante el confinamiento, el apoyo social a los adolescentes y sus familias se basó en la red espontánea de apoyo a través de telefonía y redes sociales, y los expertos alertaron sobre los riesgos en la salud mental infantojuvenil<sup>(6)</sup>. Los servicios de emergencias psiquiátricas observaron un descenso en las consultas durante el confinamiento<sup>(7)</sup>, en contraste con los

estudios poblacionales que señalaron un empeoramiento de la salud mental<sup>(8)</sup>, lo que hace pensar en las dificultades de accesibilidad a los servicios, causando gran preocupación entre los profesionales<sup>(9)</sup>.

La adolescencia es una etapa clave del desarrollo emocional y cognitivo y es habitual que se generen dificultades de relación con las figuras parentales, en especial en familias vulnerables<sup>(10)</sup>. En el extremo de una relación dificultosa, de causas multifactoriales, se encuentra la violencia filioparental (VFP), que ha sufrido un preocupante incremento, según señalan estudios en diferentes países, en la última década<sup>(11)</sup>. La violencia filioparental se define como aquellas conductas reiteradas de violencia física, psicológica (verbal o no verbal) o económica, dirigida a los progenitores, o a aquellas personas que ocupen su lugar<sup>(12)</sup>. Se trata de un fenómeno poco estudiado dentro de la violencia intrafamiliar, y muchas veces ocultado por las familias, debido al estigma que representa y al sentimiento de culpa que genera habitualmente en las figuras parentales<sup>(13)</sup>. La fundación Amigó, en datos publicados en 2020, recogía que la Fiscalía de menores en España había incoado 5.055 expedientes a jóvenes por agresiones en el ámbito familiar durante 2019, con un incremento del 4,59% respecto al año anterior<sup>(14)</sup>. A pesar de que se ha señalado el confinamiento como un factor de riesgo del empeoramiento de diferentes formas de violencia intrafamiliar<sup>(15)</sup>, hay hasta la fecha escasa literatura respecto a conductas violentas de hijos a padres durante el confinamiento por COVID-19 en España. El Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), publicó en febrero de 2021 una encuesta realizada a 3.083 ciudadanos adultos, en la que se preguntó a aquellos que convivían con hijos menores de 18 años (843 encuestados) si habían observado cambios en sus conductas durante el confinamiento. Un 52% respondieron que sí. Un 41,8% refirieron aumento de agresividad, un 50% que estaban más exigentes y un

62% menos sociables. No se especificaban tipos de conductas compatibles con violencia filio-parental<sup>(16)</sup>. En este contexto, nuestro estudio evaluó la diferencia de prevalencia de tres conductas violentas (malas respuestas, insultos y agresiones físicas hacia los padres) de los adolescentes españoles entre los periodos previo y durante el confinamiento, y entre antes y después del confinamiento debido a la pandemia.

## SUJETOS Y MÉTODOS

En el estudio participaron 1.927 adolescentes entre 14 y 18 años (error muestral máximo=±2,3%) pertenecientes a 1500 hogares del Estado Español (error muestral máximo=±2,6%), estratificados por comunidades autónomas. El error muestral máximo fue calculado bajo el supuesto de muestreo aleatorio simple, con máxima indeterminación ( $p=q=50\%$ ) y un nivel de confianza del 95,5%.

El cálculo del tamaño muestral se realizó de forma ponderada, teniendo en cuenta que en el 10,9% de los hogares convivían adolescentes entre 14 y 18 años (2.030.048 hogares). En estos hogares, la media de adolescentes entre 14 y 18 años era de 1,2 individuos por hogar, habiendo, según datos oficiales, un total de 2.348.837 de jóvenes entre 14 y 18 años residiendo en España<sup>(16)</sup>.

**Informantes de los hogares:** Convivientes y responsables de los adolescentes, fijando cuotas por género: 50% hombres y 50% mujeres.

La recogida de información se realizó a través de una encuesta elaborada por los investigadores y distribuida y recogida con metodología CAWI (*Computer Assisted Web Interviewing*) vía *e-mail* por una empresa especializada que se contrató para este fin y que distribuyó la encuesta a un panel de consumidores con criterios de inclusión durante la segunda semana de agosto y la primera de septiembre de 2020.

Se recogió de forma retrospectiva la percepción parental de la conducta en febrero de 2020 (pre-confinamiento), abril 2020 (confinamiento) y julio de 2020 (post-confinamiento). Se recogieron variables sociodemográficas de los adultos informantes y de los adolescentes y se preguntó sobre la presencia o no de malas respuestas a los padres, insultos y agresiones físicas hacia ellos en los tres periodos evaluados. Se calcularon las frecuencias de las variables cualitativas, y la media y desviación estándar (DE) de variables cuantitativas. Se comparó la frecuencia de respuestas afirmativas entre el momento pre-confinamiento y durante el confinamiento, y entre pre y post confinamiento, a través de la prueba de Mc Nemar para comparación de muestras relacionadas. Se consideró un nivel de significación estadística para los valores iguales o menores a 0,05. El análisis de los datos se realizó a través del paquete estadístico informatizado SPSS 17.0.

Este estudio fue aprobado por el Comité de ética de investigación con medicamentos (CEIM) del Institut d'Investigació Sanitària Pere Virgili, en Reus, Tarragona.

## RESULTADOS

La edad media de los informantes fue de 44,6 años (DE: 5,7 años). El 73,8% vivía en pareja y 26,2% sin ella, constituyendo un hogar monoparental. 50% varones y 50% mujeres. De los 1.927 adolescentes pertenecientes a 1.500 familias, el 76,6% vivía en vivienda de propiedad, el 19% en vivienda de alquiler, y el 4,4% en viviendas cedidas.

En cuanto a la distribución por comunidades autónomas, 279 adolescentes pertenecían a Madrid, 305 a Cataluña, 371 a Andalucía, 414 al resto de mitad norte de España (comprende las CCAA de Aragón (50), Asturias (54), Cantabria (52), Castilla y León (88), Galicia (53), Navarra (40), País Vasco (39) y

La Rioja (38)), 391 al resto de la mitad sur de España (comprende las CCAA de Castilla La Mancha (80), Valencia (194), Extremadura (60) y Murcia (57)), y 167 a Islas Baleares (49) y Canarias (118).

Respecto al sexo, 922 adolescentes eran varones y 1.005 mujeres (414 hombres de 14 y 15 años; 508 varones de 16 a 18 años, 497 mujeres de 14 a 15 años y 508 mujeres de 16 a 18 años)

Respecto a la ocupación de los adolescentes, el 90,4% estudiaba, el 4,0% trabajaba, y el 5,6% ni estudiaba ni trabajaba (“ninis”).

Los resultados globales de la frecuencia de conductas evaluadas (malas respuestas a los padres, insultos, agresiones físicas) en los tres periodos, así como las diferencias entre pre-confinamiento y confinamiento, y entre pre-confinamiento y post-confinamiento, se presentan en la [tabla 1](#).

En la situación previa al confinamiento, los padres referían que el 30,1% de los adolescentes daban malas respuestas a los padres o tutores. Este porcentaje aumentó durante el confinamiento, observándose diferencias estadísticamente significativas ( $p<0,001$ ), y se mantuvo elevado una vez terminadas las medidas de aislamiento ( $p<0,001$ ), con un 53,3%. Los padres referían insultos en un 3,8%, que aumentaron en el confinamiento ( $p<0,001$ ), manteniéndose elevados al finalizar este, con diferencias estadísticamente muy significativas respecto al pre-confinamiento ( $p<0,001$ ) ([tabla 1](#)).

Las agresiones fueron referidas en un 0,6% de la muestra en el periodo pre-confinamiento. Aunque aumentó el porcentaje en el confinamiento y tras él, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas ( $p=0,13$ ) ( $p=1,00$ ) ([tabla 1](#)). Los resultados segmentados por territorio, edad y sexo, tipo de familia, tipo de

residencia y ocupación del adolescente se presentan en las [tablas 2, 3 y 4](#).

Respecto a las malas respuestas, se observaron diferencias estadísticamente significativas en todos los grupos de edad, sexo, lugar de procedencia, composición familiar y tipo de vivienda. Sólo los adolescentes “ninis” y los residentes en viviendas cedidas, volvieron a niveles de malas respuestas previos al confinamiento. Este grupo presentaba unos niveles previos elevados, del 58 y 57% respectivamente ([tabla 2](#)).

Respecto a los insultos ([tabla 3](#)), hubo un incremento altamente significativo durante el confinamiento en todas las comunidades autónomas, en ambos sexos, en todas las edades y tanto en familias mono o biparentales. Respecto a la ocupación del hijo, sólo los adolescentes con trabajo no mostraron incrementos significativos, manteniéndose en niveles de frecuencia bajos. Los adolescentes de viviendas cedidas, con niveles previos al confinamiento cuatro veces más altos de insultos que los pertenecientes a familias de viviendas en propiedad, no variaron de forma significativa la conducta. Sí lo hicieron los residentes en viviendas de propiedad o alquiler. Una vez finalizado el confinamiento, se mantuvo de forma global un mayor porcentaje de insultos. Por comunidades, todas presentaron mayores niveles de insultos que antes del confinamiento, aunque en algunas el aumento no alcanzó significación estadística. Respecto a la edad y sexo, solo las mujeres de 14-15 años volvieron a las frecuencias de insultos previas al confinamiento, mientras que los varones de todas las edades se mantuvieron en niveles significativamente más elevados de insultos que previo al confinamiento. Tanto las familias mono como biparentales mantuvieron un incremento significativo de insultos tras el confinamiento. Respecto a la ocupación, sólo los

**Tabla 1**  
**Situaciones conflictivas en los tres periodos evaluados.**

Situaciones conflictivas	Preconfinamiento (%)	Confinamiento (%)	Postconfinamiento (%)	Pre/confinamiento (p)	Pre/post (p)
<b>Malas respuestas</b>	30,1	58,3	53,3	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
<b>Insultos</b>	3,8	11,9	9,7	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
<b>Agresión física</b>	0,6	0,9	0,5	0,134	1,000

Prueba de McNemar para muestras relacionadas; (\*) Diferencias altamente significativas (p<0,01).

**Tabla 2**  
**Malas Respuestas.**

Variables	Preconfinamiento (%)	Confinamiento (%)	Postconfinamiento (%)	Pre/confinamiento (p)	Pre/post (p)
<b>Global</b>	<b>30</b>	<b>58</b>	<b>53</b>	<b>&lt;0,001<sup>(*)</sup></b>	<b>&lt;0,001<sup>(*)</sup></b>
CA Madrid	28	50	48	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
Cataluña	31	55	52	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
Andalucía	27	68	62	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
Mitad Norte	35	59	49	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
Sur-Levante	27	54	53	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
Baleares-Canarias	33	61	57	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
Hombre 14-15 años	28	61	55	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
Mujer 14-15 años	24	50	45	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
Hombre 16-18 años	38	64	58	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
Mujer 16-18 años	28	55	53	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
“Nini”	58	76	65	0,002**	0,34
Trabaja	7	32	19	<0,001 <sup>(*)</sup>	0,002 <sup>(*)</sup>
Estudia	29	58	54	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
Monoparental	38	64	58	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
No Monoparental	27	57	52	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
Vivienda propia	28	58	53	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
Vivienda alquiler	34	55	51	<0,001 <sup>(*)</sup>	<0,001 <sup>(*)</sup>
Vivienda cedida	57	73	61	<0,001 <sup>(*)</sup>	0,36

Prueba de McNemar para muestras relacionadas; (\*) Diferencias altamente significativas (p<0,01).

**Tabla 3**  
**Insultos hacia los padres/miembros de la familia.**

VARIABLES	Preconfinamiento (%)	Confinamiento (%)	Postconfinamiento (%)	Pre/confinamiento (p)	Pre/post (p)
<b>Global</b>	<b>4</b>	<b>12</b>	<b>10</b>	<b>&lt;0,001(**)</b>	<b>&lt;0,001(**)</b>
CA Madrid	4	11	8	<0,001(**)	0,031(*)
Cataluña	4	9	6	0,009(**)	0,71
Andalucía	4	16	13	<0,001(**)	<0,001(**)
Mitad Norte	3	11	12	<0,001(**)	<0,001(**)
Sur-Levante	4	12	8	<0,001(**)	0,79
Baleares-Canarias	2	12	10	<0,001(**)	0,002(**)
Hombre 14-15 años	3	10	8	<0,001(**)	0,005(**)
Mujer 14-15 años	4	10	5	<0,001(**)	0,42
Hombre 16-18 años	6	16	14	<0,001(**)	<0,001(**)
Mujer 16-18 años	2	11	10	<0,001(**)	<0,001(**)
“Nini”	14	30	28	<0,001(**)	0,007(**)
Trabaja	2	2	1	1,00	1,00
Estudia	3	11	9	<0,001(**)	<0,001(**)
Monoparental	8	17	12	<0,001(**)	0,04(*)
No Monoparental	3	10	9	<0,001(**)	<0,001(**)
Vivienda propia	3	11	9	<0,001(**)	<0,001(**)
Vivienda alquiler	5	15	12	<0,001(**)	<0,001(**)
Vivienda cedida	13	18	13	0,34	1,00

Prueba de McNemar para muestras relacionadas; P: probabilidad estadística; (\*) Significación estadística ( $p < 0,05$ ); (\*\*) Alta significación estadística ( $p < 0,01$ ).

adolescentes con actividad laboral mantuvieron niveles bajos de insultos, incrementándose de forma altamente significativa en estudiantes (pasando del 3% al 9%) y en “ninis” (que pasaron del 14% al 28%). Los adolescentes residentes en viviendas cedidas mantuvieron altos niveles de insultos, sin significación estadística respecto al pre-confinamiento,

y cuatro veces más elevados que en adolescentes residentes en otros tipos de vivienda.

Respecto a las agresiones físicas (tabla 4), si bien en el global se encontró una frecuencia del 0,6% previa al confinamiento, se encontró en el grupo de “ninis” un nivel de agresiones a figuras parentales del 3%, respecto al 0%

**Tabla 4**  
**Agresión física hacia los padres.**

Variables	Preconfinamiento (%)	Confinamiento (%)	Postconfinamiento (%)	Pre/confinamiento (p)	Pre/post (p)
<b>Global</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>0,13</b>	<b>1,00</b>
CA Madrid	0	1	1	0,50	0,25
Cataluña	1	1	0	1,00	0,63
Andalucía	1	1	0	1,00	0,50
Mitad Norte	1	1	1	0,38	0,63
Sur-Levante	1	1	1	0,22	1,00
Baleares-Canarias	0	1	0	1,00	-
Hombre 14-15 años	1	1	1	0,63	1,00
Mujer 14-15 años	1	1	1	0,69	0,68
Hombre 16-18 años	1	1	0	0,23	1,00
Mujer 16-18 años	0	0	0	1,00	1,00
“Nini”	3	5	2	0,45	1,00
Trabaja	0	0	0	-	-
Estudia	0	1	0	0,30	0,75
Monoparental	1	1	1	0,45	1,00
No Monoparental	1	1	0	0,30	1,00
Vivienda propia	1	0	0	1,00	1,00
Vivienda alquiler	1	2	1	0,02	1,00
Vivienda cedida	2	3	2	1,00	1,00

Prueba de McNemar para muestras relacionadas; P: probabilidad estadística.

en estudiantes y trabajadores previos al confinamiento. En residentes en viviendas cedidas, previamente al confinamiento los niveles de agresión eran del 2%. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en las agresiones en los tres periodos en ninguno de los grupos estudiados.

## DISCUSIÓN

La distribución encontrada de adolescentes según el tipo de vivienda es comparable a la distribución encontrada en los datos de la encuesta continua de hogares del Instituto Nacional de Estadística de 2019 (INE 2019),

que publicaba que el 78,1% de los hogares, vivía en casa de propiedad (con pagos pendientes o sin ellos), el 18,3% en viviendas de alquiler y el 5,6% en viviendas cedidas<sup>(17)</sup>. Ello apoya la representatividad de nuestra muestra de los hogares españoles y la sitúa respecto al nivel socioeconómico, de forma mayoritaria, en un sector de bajo riesgo, lo que es relevante respecto a los niveles encontrados de conductas violentas, por cuanto este fenómeno se muestra como transversal.

Las malas respuestas y los insultos fueron conductas informadas con alta y moderada prevalencia en los adolescentes españoles, ya en situación previa al confinamiento. Las agresiones físicas fueron informadas en el 0,6% de adolescentes. Los estudios de prevalencia de violencia filiofamiliar en población española son escasos, y con resultados diversos, debido al empleo de diferentes instrumentos de medida, ausencia de estudios poblacionales, y posibilidad de infra información de los padres, en especial sobre violencia física<sup>(18)</sup>. En este sentido, hay que destacar los datos publicados recientemente por Contreras y colaboradores sobre una muestra de 1.012 adolescentes andaluces de 12 a 17 años con prevalencias de violencia psicológica (al menos en una ocasión en el último año) del 45,5% y física del 7,4%<sup>(19)</sup>. Nuestros resultados son obtenidos a través de preguntas cerradas, elaboradas por los propios autores, sobre conductas muy específicas, que, si bien son compatibles con presencia de violencia filiofamiliar, no definen dimensionalmente el fenómeno. La información además es obtenida de una sola fuente, los padres, de forma retrospectiva. Estos aspectos deben considerarse como limitaciones, de nuestro estudio por lo que los resultados deben interpretarse con precaución. Sin embargo, las respuestas tienen un comportamiento similar al estudio de Contreras y colaboradores, aunque con prevalencias más bajas, señalando alta prevalencia de conductas compatibles con violencia filiofamiliar de tipo

psicológico, y menores conductas de violencia física, informadas por los progenitores, en adolescentes españoles de la población general.

Según los resultados de nuestro estudio, el confinamiento supuso un incremento de malas respuestas e insultos hacia los padres de los adolescentes españoles. Este hallazgo coincide con lo publicado sobre adolescentes británicos durante el mismo periodo<sup>(20)</sup>. Es destacable que estas conductas se mantuvieron significativamente elevadas al menos hasta un mes después del confinamiento. Ello puede indicar que una vez instauradas fue más difícil volver a situaciones previas de mayor adaptación. Según el conocimiento de los autores, este es el primer artículo publicado que evalúa los cambios en las conductas violentas estudiadas en los tres periodos, incluyendo el posterior al confinamiento.

Las familias monoparentales presentaron niveles iniciales porcentualmente más elevados de malas respuestas e insultos. Ello es congruente con la literatura, que halla más dificultades conductuales en hijos de familias monoparentales<sup>(21)</sup>. Sin embargo, también en las familias biparentales se observó un incremento y mantenimiento de estas conductas, en congruencia con que, en situaciones de alto estrés, los factores protectores no logran compensar el riesgo.

Los adolescentes sin ocupación laboral ni académica (“ninis”) fueron los que peores conductas presentaron en los tres periodos. Éste es un colectivo especialmente vulnerable, con una mayor prevalencia de trastornos mentales<sup>(22)</sup>, especialmente vulnerables a las consecuencias de la pandemia<sup>(23)</sup>. Fue muy llamativa la baja prevalencia de conductas violentas en los adolescentes que trabajaban. Puede deberse a que afrontar responsabilidades laborales indica mayor madurez psicológica, y a que la ocupación pudo mantenerse durante el confinamiento, disminuyendo el estrés por convivencia forzada. Ambos

hallazgos hacen prever un incremento de población adolescente en riesgo tras la pandemia.

Lo mismo se observó con los adolescentes que residían en viviendas cedidas, con niveles mucho más altos de las conductas estudiadas en los tres periodos. Esta variable es un indicador indirecto del nivel socioeconómico familiar, asociado a mayor riesgo de psicopatología y de conductas violentas<sup>(24)</sup>. Que las malas respuestas, insultos y agresiones se comportaran como otros indicadores de psicopatología, más prevalentes en estructuras familiares vulnerables, sugiere a estas conductas como indicadores de riesgo de psicopatología en el adolescente, más que como expresiones normotípicas.

Otro dato destacable fue una mayor presencia de malas respuestas en ambos sexos en adolescentes de mayor edad, y mayor presencia de insultos en adolescentes varones más mayores, cuando se supone que la madurez alcanzada debería permitir tanto una menor frecuencia de conductas, como mayor facilidad para regresar a niveles previos<sup>(25)</sup>. Esta tendencia a la atenuación, sin embargo, sólo se observó en mujeres, y en conductas más graves (insultos y agresiones). Las mujeres presentan mayores niveles de autoregulación y menor impulsividad que los varones, también durante la adolescencia<sup>(26)</sup>. En la población estudiada, y especialmente en varones, la edad no se relacionó con una mejor conducta. Ello puede indicar que infravalorar este comportamiento, tolerándolo como parte de la adolescencia normotípica, podría comportar una pérdida de oportunidad de intervención a tiempo en una etapa clave de neuroplasticidad cerebral<sup>(27)</sup> en el desarrollo de conductas prosociales.

Se observó mayor frecuencia de conductas más leves, congruente con la forma habitual en que la violencia se instaura, de forma progresiva, enfatizando la importancia de la intervención precoz. Debido a la baja frecuencia hallada de información de agresiones, no se

podieron valorar diferencias pre y post-confinamiento, siendo otra limitación de nuestro estudio. Sin embargo, la evolución de formas más leves en el periodo de pandemia, sugieren un comportamiento similar en formas más graves. La alta prevalencia de conductas violentas, al menos en sus formas menos graves, de presencia transversal en todas las tipologías de familias españolas sugiere niveles no despreciables de pérdida de control educativo sobre los adolescentes, así como indicadores de malestar emocional intrafamiliar, gravemente incrementados durante la pandemia, persistentes, y con mayor impacto en familias vulnerables. Los autores recomiendan el desarrollo de programas de información, detección y soporte psicológico a las familias con hijos adolescentes, con especial atención a la violencia filiofamiliar, al constituir un indicador de malestar psicológico y ser poco exploradas en las valoraciones psicológicas, impidiendo su detección e intervención a tiempo. Así mismo, la evidencia de indicadores de estrés durante el confinamiento, alerta sobre los riesgos psicológicos de esta drástica medida en este grupo de edad y recomienda evitar en lo posible esta medida.

## BIBLIOGRAFÍA

1. BOE. Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. ( Boletín Oficial del Estado, número 67, de 14 de marzo de 2020). Disponible en <https://www.-boe.es/eli/es/2020/03/14/463/con>
2. Riiser K, Helseth S, Haraldstad K, Torbjørnsen A, Richardsen KR. Adolescents' health literacy, health protective measures, and health-related quality of life during the Covid-19 pandemic. *PLoS One*. 2020 Aug 28;15(8): e0238161. doi: 10.1371/journal.pone.0238161. PMID: 32857806; PMCID: PMC7454983.
3. Papandreou C, Arijia V, Aretouli E, Tsilidis KK, Bulló M. Comparing eating behaviours, and symptoms of depression and anxiety between Spain and Greece during

- the COVID-19 outbreak: Cross-sectional analysis of two different confinement strategies. *Eur Eat Disord Rev.* 2020 Nov;28(6):836-846. doi: 10.1002/erv.2772. Epub 2020 Aug 4. PMID: 32754986; PMCID: PMC7436917.
4. García-Álvarez L, de la Fuente-Tomás L, García-Portilla MP, Sáiz PA, Lacasa CM, Dal Santo F *et al.* Early psychological impact of the 2019 coronavirus disease (COVID-19) pandemic and lockdown in a large Spanish sample. *J Glob Health.* 2020 Dec;10(2):020505. doi: 10.7189/jogh.10.020505. PMID: 33110588; PMCID: PMC7567432.
  5. Ezepeleta L, Navarro JB, de la Osa N, Trepate E, Penelo E. Life Conditions during COVID-19 Lockdown and Mental Health in Spanish Adolescents. *Int J Environ Res Public Health.* 2020 Oct 7;17(19):7327. doi: 10.3390/ijerph17197327. PMID: 33036461; PMCID: PMC7579639.
  6. Pedreira JL. Salud mental y COVID-19 en infancia y adolescencia: visión desde la psicopatología y la salud pública. *Rev Esp Salud Pública.* 2020 Oct 16;94: e202010141. PMID:33063746.
  7. Mediavilla R, Aguirre P, Rodríguez-Vega B, Bravo-Ortiz MF. Trends in Psychiatric Emergency Department Visits Due to Suicidal Ideation and Suicide Attempts During the COVID-19 Pandemic in Madrid, Spain. *J Clin Psychiatry.* 2020 Sep 1;81(5):20113419. doi: 10.4088/JCP.20113419. PMID: 32898342.
  8. Mediavilla R, Rodríguez-Vega B, Bayón C, Muñoz-SanJosé A, Vidal-Villegas M, Bravo-Ortiz M, Palao A. Clinical trials of psychological interventions cancelled due to the COVID-19 outbreak: how should we respond? *Actas Esp Psiquiatr.* 2020 Sep;48(5):233. Epub 2020 Sep 1. PMID: 33210281.
  9. Marceau K, Zahn-Waxler C, Shirtcliff EA, Schreiber JE, Hastings P, Klimes-Dougan B. Adolescents', mothers', and fathers' gendered coping strategies during conflict: Youth and parent influences on conflict resolution and psychopathology. *Dev Psychopathol.* 2015 Nov;27(4 Pt 1):1025-44. doi: 10.1017/S0954579415000668. PMID: 26439060; PMCID: PMC4632642.
  10. Beckmann L, Bergmann MC, Fischer F, Möhle T. Risk and Protective Factors of Child-to-Parent Violence: A Comparison Between Physical and Verbal Aggression. *J Interpers Violence.* 2021 Feb;36 (3-4).NP1309-1334NP. doi: 10.1177/0886260517746129. Epub 2017 Dec 12. PMID: 29295021
  11. Pereira R, Loinaz I, del Hoyo-Bilbao J, Arrospide J, Bertino L, Calvo A, Montes Y, Gutierrez MM. Proposal for a definition of filio-parental violence: consensus of the Spanish Society for the study of filio-parental violence (SEVIFIP). *Psychologist papers,* 2017. Vol. 38 (3), pp.216-223. Disponible en: <https://doi.org/10.23923/pap.psicol.2017.2839>
  12. Ibabe I. A Systematic Review of Youth-to-Parent Aggression: Conceptualization, Typologies, and Instruments. *Front Psychol.* 2020 Nov 30;11:577757. doi: 10.3389/fpsyg.2020.577757. PMID: 33329226; PMCID: PMC7734055.
  13. Fundación Amigó. La violencia filio-parental en España (datos 2019). Fundación Amigó. Org. 2020. Disponible en: <http://www.fundacionamigo.org>
  14. Mazza M, Marano G, Lai C, Janiri L, Sani G. Danger in danger: Interpersonal violence during COVID-19 quarantine. *Psychiatry Res.* 2020 Jul;289:113046. doi: 10.1016/j.psychres.2020.113046. Epub 2020 Apr 30. PMID: 32387794; PMCID: PMC7190494.
  15. CIS. Centro de Investigaciones Sociológicas. Encuesta sobre la salud mental de los/las españoles/as durante la pandemia de la COVID-19. Estudio nº3312. 2021, febrero. Disponible en: [http://www.cis.es/cis/opencms/ES/NoticiasNovedades/InfoCIS/2021/Documentacion\\_3312.htm](http://www.cis.es/cis/opencms/ES/NoticiasNovedades/InfoCIS/2021/Documentacion_3312.htm)
  16. Instituto Nacional de Estadística [base de datos en línea]. Madrid: Padrón Continuo de Población a 1 del 1 de 2019. [Fecha de acceso 10 de julio de 2020]. Disponible en <https://www.ine.es>
  17. Instituto Nacional de Estadística [base de datos en línea]. Madrid. Encuesta continua de hogares (ECH). Notas de prensa. Abril 2020 [fecha de acceso 15 de noviembre de 2020]. Disponible en: [https://www.ine.es/prensa/ech\\_2019.pdf](https://www.ine.es/prensa/ech_2019.pdf)

18. Ibabe I. Adolescent-to-Parent Violence and Family Environment: The Perceptions of Same Reality? *Int J Environ Res Public Health*. 2019 Jun 23;16(12):2215. doi: 10.3390/ijerph16122215. PMID: 31234563; PMCID: PMC6616458
19. Contreras L, León SP, Cano-Lozano MC. Assessing Child-to-Parent Violence With the Child-to-Parent Violence Questionnaire, Parents' Version (CPV-Q-P): Factor Structure, Prevalence, and Reasons. *Front Psychol*. 2020 Nov 26;11: 604956. doi: 10.3389/fpsyg.2020.604956. PMID: 33324301; PMCID: PMC7725712.
20. Condry R, Miles C, Brunton-Douglas T, Oladapo A. (2020) Experiences of Child and Adolescent to Parent Violence in the Covid-19 Pandemic, University of Oxford.
21. Rattay P, von der Lippe E, Mauz E, Richter F, Hölling H, Lange C, Lampert T. Health and health risk behaviour of adolescents-Differences according to family structure. Results of the German KiGGS cohort study. *PLoS One*. 2018 Mar 7;13(3): e0192968. doi: 10.1371/journal.pone.0192968. PMID: 29513693; PMCID: PMC5841741.
22. O'Dea B, Glozier N, Purcell R, McGorry PD, Scott J, Feilds KL, Hermens DF, Buchanan J, Scott EM, Yung AR, Killackey E, Guastella AJ, Hickie IB. A cross-sectional exploration of the clinical characteristics of disengaged (NEET) young people in primary mental healthcare. *BMJ Open*. 2014 Dec 23;4(12): e006378. doi: 10.1136/bmjopen-2014-006378. PMID: 25537785; PMCID: PMC4275674.
23. Champion J, Javed A, Sartorius N, Marmot M. Addressing the public mental health challenge of COVID-19. *Lancet Psychiatry*. 2020 Aug;7(8):657-659. doi: 10.1016/S2215-0366(20)30240-6. Epub 2020 Jun 9. PMID: 32531299; PMCID: PMC7282758.
24. Gur RE, Moore TM, Rosen AFG, Barzilay R, Roalf DR, Calkins ME *et al*. Burden of Environmental Adversity Associated With Psychopathology, Maturation, and Brain Behavior Parameters in Youths. *JAMA Psychiatry*. 2019 Sep 1;76(9):966-975. doi: 10.1001/jamapsychiatry.2019.0943. PMID: 31141099; PMCID: PMC6547104.
25. Fromme K, Corbin WR, Kruse MI. Behavioral risks during the transition from high school to college. *Dev Psychol*. 2008 Sep;44(5):1497-504. doi: 10.1037/a0012614. PMID: 18793080; PMCID: PMC2556986.
26. Tetering MAJV, Laan AMV, Kogel CH, Groot RHM, Jolles J. Sex differences in self-regulation in early, middle and late adolescence: A large-scale cross-sectional study. *PLoS One*. 2020 Jan 13;15(1): e0227607. doi: 10.1371/journal.pone.0227607. PMID: 31929576; PMCID: PMC6957194.
27. Sachser N, Hennessy MB, Kaiser S. The adaptive shaping of social behavioural phenotypes during adolescence. *Biol Lett*. 2018 Nov 21;14(11):20180536. doi: 10.1098/rsbl.2018.0536. PMID: 30463922; PMCID: PMC6283921.